

FILOSOFIA

PALABRAS Para Una FILOSOFIA AFECTIVA DEL CONOCIMIENTO DE DIOS

El principio de todo dolor nace de nuestra propia flaqueza.

La actividad espiritual se perfecciona en la lucha del esfuerzo dirigido hacia la saturación del ser.

La conciencia de sí es una re-estructuración de valores. Se camina en mitad de ellos como un artista, un ciego, un creyente, un sabio, un filósofo o una víctima. La vida es la felicidad o la angustia en la complacencia o rebelión de la comprensión de la conducta. Su amargura oscila entre la realidad y su aspiración.

La abulia como remanente nos lleva hacia el camino de la inercia. En ella se contempla el fracaso profano. La fe arde en cualquier horizonte y moviliza todos los cansancios. Sentir amor de Dios, fe en su Iglesia, confianza en el mérito práctico de su doctrina es identificarse con su Esencia.

La transformación del apóstol comienza cuando el secreto de su vida mística se reduce a la contemplación universal de los seres y las cosas en el tiempo que fué, en el tiempo que vive, en el tiempo que vendrá. . .

"La inteligencia y la voluntad ávidas del ser, desde el primer momento se abren a la infinita Verdad y Bondad y se lanzan a su conquista. En el primer encuentro con la verdad y bondad limitada del ser creado, esta ansia infinita de nuestras facultades, entretenida por un momento, se abre de nuevo anhelante, y más exacerbada aún se lanza con renovado empuje en busca del Ser, dad infinitas del Ser divino, de las

atributos de verdad y bondad, la inteligencia y la voluntad han encontrado los rasgos de verdad y bondad infinitas del ser divino, de las que participan como vestigios suyos".

El sentimiento vibratorio de la Creación Divina arde en una trans migración de carácter eminentemente ontológico. Los pueblos se mueven minados por su angustia... Primero geográfica-territorial, luego ideológica-económica y la educación estratificada en unos o dispersa, pierden unidad en los otros y es caótica en todos.

Crujen los cimientos de la moral. Se abren los caminos de un orden nuevo, distinto donde la filosofía-política pretende ser una sociología auspiciadora. Los sistemas se renuevan. Las elucubraciones se agostan. Las inteligencias se renuevan. Los gobiernos se suceden anarquizantes; demolidores, constructivos o estériles, fecundos o incomprensidos. La masa vive de su gesto como la palabra de la voz.

¡Antes de la creación existía el silencio. . .

Se pretende entonces con premisas individuales corregir errores o sofismas universales. El hombre claudica cuando no siendo ni sintiéndose el eje de sí mismo en su autenticidad personal no adapta su mecánica al dinamismo social que le rodea. El sentimiento vital que lo organiza va desvalorizándose con la guerra. Las revoluciones teñidas de rojos focos masacrales forjan el egoísmo en mitad de la ineptia física y moral. (Las transgresiones se especulan, maquinándose su econo-

mía y el fenómeno de la renovación nace en la medida de sus concesionarios sociales). (1)

Mientras tanto, el Hombre permanece y se autoposesiona de todos los mensajes. En ellos va cumpliéndose su evolución espiritual. Y en este caso asciende... Es como el vocero y el eco de esa juventud que quiere saber y sentir su camino para realizarlo y entonces el ansia y conocimiento de Dios es la pregunta obligada de su inquietud anímica.

Del todo se reduce la unidad. La unidad es creadora porque lo lleva hacia la relación de los demás, la familia, los pueblos, las naciones. Los individuos posesionados de sí mismos van a sí mismo y se elevan sobre sí mismo con una especie de aspiración metafísica del conocimiento más grávido. La realidad del yo, su proyección subjetiva y su realización formal. Porque "cuando la inteligencia pierde este hilo ontológico esencial, que une al ser creado con la Causa Primera y, obnubilada por la pasión o el error, no descubre los destellos del Creador en aquél, ni ve en este ser la participación del Ser, ni divisa en él la gloria objetiva de Dios, no por eso deja de aspirar al infinito Bien, a su último fin; sólo que, en lugar de buscarlo donde realmente está, en Dios, esfuerzase en vano por colmar esa ansia infinita de Verdad y Bondad, que lleva en sus entrañas, con bienes limitados creados que no hacen sino entretenerla un instante para dejarla siempre insatisfecha y desconsoladamente anhelante..."

Así se marca su angustia. Crecen sus ansias. Se forja su creencia. Se ama la fé. Se respeta la Iglesia, se reconoce su Doctrina, se estudia su Dogma, se asimila su enseñanza y se llega a la paz espiritual por la comprensión intrínsecamente cristiana de la humanidad, de la vida...

Porque "todo el movimiento de la

inteligencia y de la voluntad es ininteligible y absurdo sin el Ser (con sus atributos trascendentales de Verdad y Bondad) que lo determina y en quién se apoya, y todo ser, bien y verdad contingente se desvanece sin el Ser, Verdad y Bondad absoluta y necesaria. El acto más insignificante de nuestra inteligencia y nuestra voluntad, aún cuando dirigido a la conquista de un ser creado, es imposible y absurdo sin Dios, sin el ser Infinito, del que ese ser creado recibe con su ser la aptitud de mover —con cierta limitada perfección— nuestras facultades. Dios aparece así en la cúspide de los seres moviéndose y atrayéndoles hacia Sí como supremo Bien, pero sólo el hombre es quien consciente y formalmente, a través de la gloria objetiva de Dios, leyendo en las entrañas de los seres contingentes las huellas del Ser necesario, que llevan como participación y manifestación suya que como tales, se desvanecerían al carecer de razón de ser y razón de bondad y verdad. Sólo el hombre —digo— puede ascender por los peldaños del ser, verdad y bondad participados del ser contingente creado hasta la Fuente toda del ser, verdad y bondad, hasta el Ser, Bondad y Verdad, en sí de Dios.

Así sentimos como "exortum est in tenebris lumen rectis corde" y hasta que grado la evolución social de las generaciones y generaciones acuden al punto mismo de la vida y de la muerte. Del ser en el Ser. De la creación en lo creado por el Creador. De la criatura a su Fin Supremo. Y de la finalidad de los seres a la suprema finalidad del Ser, que deja de ser sobre la libertad para reincorporarnos a su Verdad con la vigilia de nuestra propia reivindicación y albedrío.

Así, también comprenderá su vida San Agustín, San Francisco, Santa Teresa, Santa Catalina de Sena.

Así nos iremos iniciando nosotros en una filosofía humana y afectiva del conocimiento de Dios. Como si la vida que nace en la naturaleza se incorporara a nuestros ojos y viviéramos al paisaje en la mirada permanente que elucubra allá en el fondo de nuestra creación poética con la evocación purísima del Espíritu Perfecto que se posesiona en el éxtasis para dialogar con Dios. El fin del amor será entonces permanente. Fija será su estrella como una noche iluminada, en donde el corazón dice palabras eternas para entibiar la soledad del Tabor. En ese instante este "himno armónico", esta voz llena de grandeza y sinceridad objetiva conquie el mundo nos habla de El, de Dios, y entablaremos primera persona ("yo") este diálogo lleno de ternura con el "tu", entre el mundo ("tu") que me habla a mí ("yo") de El y entre yo que en tí (el mundo), en tu ser, verdad y bondad, escucho la voz de El, de su Ser, Verdad y Bondad y por tí alabo, bendigo y amo a El...

...Acaso en ninguna como en esta profunda verdad, es donde se en-

cuentran y se abrazan como hermanas que son, la verdad de la metafísica con la ternura y simplicidad de la poesía, cuando tanto el filósofo como el poeta, el uno por un raciocinio hondo y el otro por una intuición simple, saben escuchar en el murmullo de los bosques y ver en la hermosura de las praderas y en la grandeza de los montes y contemplar en la sublimidad de las estrellas de la noche y gustar en las bellezas del universo creados, la voz, la hermosura, la sublimidad y la belleza de Dios que nos habla por el murmullo de sus árboles, y se nos manifiesta en la hermosura de sus obras y nos mira con los ojos de sus estrellas...". (2)

Dora Esther Sanseverino

* * * * *

(1) Algunos conceptos vertidos en la Catedral, comentario al margen, R. P. Benítez.

(2) Transcripción y comentario del Libro: "Fundamentos Metafísicos del Orden Moral", del R. P. S. J. O. Derisi.

CIRCULO
*Santa
 Teresa
 de Jesús*

El Círculo "Santa Teresa de Jesús" formado por las alumnas de Filosofía y Letras, socias de la rama de las jóvenes de la Acción Católica Argentina se dirige a **todas** las estudiantes católicas y las invita a formar parte de las "Amigas del Círculo Santa Teresa de Jesús" con el propósito de trabajar unidas en la misión de "res-tituir la paz de Cristo en el reinado de Cristo".

Informes: Círculo de Ac. Católica, Montevideo 850, 3er. piso, sábados de 14.30 a 16 horas y en C.A.S.I.T.A., Viamonte 433 todos los días de 9 a 12 horas.

Espacio cedido por Gladys y Jorge Fons